

El cuarto bloque se centra en la realidad de las niñas como sujetos que se desplazan entre la agencia y la vulnerabilidad desde disciplinas tan diversas como la literatura, el psicoanálisis y el derecho aplicado a las nuevas tecnologías de comunicación social. Las reflexiones de las autoras muestran una imagen de la violencia simbólica y física que sufren las niñas en la actualidad; muestran asimismo la fortaleza de las ideas patriarcales en la contemporaneidad, ideas que limitan la voluntad de las niñas, poniéndoles trabas a su construcción como sujetos autónomos.

Por último, el quinto bloque dedica su atención a las estructuras sociales que condicionan el desarrollo de las niñas y las adolescentes, imponiéndoles más dificultades que a sus homólogos masculinos. Los capítulos incluidos en este apartado se sitúan geográficamente fuera de las fronteras europeas, enriqueciendo y ampliando los horizontes de esta publicación.

Finalmente, cabe destacar que la obra aquí reseñada es un espacio desde el que reflexionar sobre el género y sus interacciones con otras categorías identitarias. Por ello, no se trata de una investigación concluida, sino que invita a adentrarnos en el estudio de las edades en perspectiva de género y pretende ser una llamada de atención que ayude a paliar el olvido de las niñas en los estudios dominantes.

DAVID MUÑOZ GONZÁLEZ
davidmuozgonzalez@gmail.com

D.O.I.: 10.1344/Lectora2018.24.20

Universitat de Barcelona

Paisajes de varones. Genealogías del homoerotismo en la literatura argentina

Jorge Luis Peralta

Barcelona, Icaria, 2017, 190 pp. ISBN: 978-84-9888-753-2

Rehacer los géneros. Mujeres cineastas dentro y fuera de Hollywood

Katarzyna Paszkiewicz

Barcelona, Icaria, 2017, 215 pp. ISBN: 978-84-9888-803-4

A primera vista, los dos libros reseñados aquí tienen poco en común, salvo haber sido galardonados en las dos primeras ediciones del Premio ADHUC en estudios de género y sexualidad. *Rehacer los géneros*, de Katarzyna Paszkiewicz, constituye un diálogo con la crítica académica que indaga en y reconfigura la relación entre

género cinematográfico y *gender*, el término anglosajón que se refiere específicamente a roles basados en ideologías sexuales. *Paisajes de varones*, de Jorge Luis Peralta, nos introduce a una serie de representaciones literarias del homoerotismo en la literatura Argentina. Y sin embargo, ambos constituyen excelentes ejemplos de algo que la cada vez más nutrida disciplina de estudios de género hispánicos tiende a dejar de lado: el análisis textual. Las lecturas sustanciales de ficciones o representaciones, contextualizadas y sólidamente teorizadas parecen ser la cenicienta de la crítica queer en el contexto académico de nuestro país. Vivimos después de todo en una atmósfera hambrienta de lo nuevo, con una conciencia histórica que cuando existe se utiliza sólo para justificar gestos en el presente, y, para bien o para mal, mucha crítica queer hispana tiene más claros sus objetivos políticos que los protocolos analíticos. Así se asignan significados mínimos o arbitrarios y se lee sin atención a la complejidad del texto, a su potencial para funcionar a distintos niveles, de decir, de sugerir y de documentar. La solución siempre ha estado ahí: la tradición filológica apostaba tanto por la reflexión desde marcos teóricos, la indagación en las condiciones de significación, como por la lectura desde la historia como punto de partida, que quedaba complementada por el rigor y la atención al detalle. Es muy fácil, y gratificante para los fieles de las diversas iglesias que puntean el panorama intelectual, cargarse el orden establecido con un panfleto o incluso con una frase. El proceder académico debería ser diferente. Y en este sentido, ambos volúmenes constituyen trabajos excepcionales.

En ambos casos, las conclusiones sobre los textos son la punta de un iceberg de lecturas sobre marcos, sobre aproximaciones, sobre propuestas alternativas. Ambos autores se muestran cómodos trabajando con una amplia gama de propuestas y referencias clave, con las que establecen un diálogo lúcido que nos invita a reflexionar sobre sus objetivos centrales: cómo definimos el cine de mujeres, cuál es la presencia y los modos del homoerotismo en la literatura argentina, cómo las imágenes que produce se relacionan con espacios. Aunque menos contundentes que otros trabajos queer, hay una estimulante invitación al análisis sin otros intereses que la reflexión intelectual. Ambos se toman en serio no sólo lo que el texto significa en una lectura lineal sino en los significados alternativos, posibles, de los mismos. Ambos creen en la importancia del texto, no necesariamente para confirmar una doctrina, sino como receptáculo de actitudes, como espacio de reflexión, como uno de los artefactos centrales de nuestra cultura.

Paszkievicz aborda uno de los temas centrales —y también escurridizo— en los trabajos sobre el cine *mainstream* estadounidense: el del género. De hecho, género y estrellas son las dos categorías más importantes a la hora de entender el éxito o la difusión de un film y ambos han generado un aluvión de estudios que nos ayudan a comprender por qué vemos cine. Si el cine de arte desconfía del género al verlo como algo que limita la expresión estética, el público acude a películas que generen expectativas. La relación entre género y *gender* ha sido tratada con

anterioridad. Pero, aduce Paszkiewicz, en general se asigna un género “femenino” a ciertas películas que representan virtudes estereotípicamente “femeninas”. Ciertamente, las pioneras en los estudios cinematográficos feministas tendían a incidir en vetas ricas en representación como el melodrama o el musical como tipos de película protagonizados por mujeres que interpelaban —a menudo desde el patriarcalismo— a las espectadoras. Otras autoras, de nuevo en una tradición muy prolija, prefieren ver la mirada femenina como una línea “marginal” —pero central simbólicamente— en la historia del cine y prefieren centrarse en un número, pequeño en términos estadísticos, de mujeres cineastas. Esto no es incompatible con la innovadora propuesta de Paszkiewicz, que adopta una distancia crítica frente a ambas posiciones. Ciertamente, sus ejemplos incluyen cine *mainstream* y películas de género. Pero no se trata de melodramas y musicales sino que prefiere el *western*, el cine de acción y el terror, a menudo considerados “masculinos”. Respecto a lo segundo, ciertamente la autora ha elegido el trabajo de cineastas que estrenan sus películas a finales de la primera década del siglo XXI, pero que en lugar de optar, como las pioneras, por nichos de cine de arte o explícitamente político, han decidido entrar en juegos de género e incluso invadir territorios que se consideran —con escasa reflexión— masculinos. *Jennifer's Body* (Karyn Kusama, 2010) es un giro feminista —en clave de comedia— al cine de vampiros. La autora se refiere con especial lucidez al trabajo de la guionista Diablo Cody y la polémica que la película desató, leída en clave feminista. *Meek's Cutoff* (Kelly Reichardt, 2010) pertenece a la tendencia conocida como *slow cinema* pero dialoga con el *western* y *The Hurt Locker/En tierra hostil* (2008), de Kathryn Bigelow —la directora detonante de las reflexiones de Paszkiewicz— es un film de guerra. Las creencias “feministas” de algunos de estos ejemplos han sido puestas en duda, y en al menos dos de ellos su carácter desvergonzadamente popular puede despertar suspicacias entre la crítica seria. Pero *Rehacer los géneros* demuestra que hay nuevas maneras de aproximarse al problema y los análisis de la autora resultan tan rigurosos como convincentes para ilustrar su posición.

Jorge Luis Peralta es, desde mi limitado conocimiento del campo específico, el mayor especialista en homoerotismos en la literatura argentina. En el volumen que aquí nos presenta, además de la atención al texto y un conocimiento profundo de las tendencias académicas en los estudios literarios posteriores a los años noventa, Peralta consistentemente ha puesto al alcance de lectores españoles obras que permanecían ignoradas. En este sentido, el trabajo de Peralta no está alejado del de Paszkiewicz. Para ambos, el canon merece ser sujeto a reflexión, relectura y reconsideración. Desde el principio, Peralta toma la decisión de alejarse de los ejemplos más tratados de homoerotismo en la literatura argentina —el caso típico sería la obra de Puig, en particular *El beso de la mujer araña*— para descubrir una amplia gama de representaciones literarias que significan y se difunden a diferentes nive-

les. Uno de los placeres del volumen es el descubrimiento constante de esas lecturas, provocadoras, nuevas, diferentes. Pero el homoerotismo es más que una palabra o un contenido con un significado acotado, estable. El homoerotismo se configura en una serie de actualizaciones y las escenas tratadas en algunos de los capítulos producen una visión variada, caleidoscópica, sobre los modos en que se manifiesta el término en textos que van de la literatura más popular a textos refinados de autores con vocación canónica como Manuel Mujica Lainez.

Así, además de contribuir con nuevos ejemplos a un canon de lo homoerótico en la literatura argentina, el autor nos ayuda a leer autores consagrados cuya obra rara vez se ha leído a la luz del corpus teórico de los estudios sobre género. Más específicamente, el trabajo de Peralta presta especial atención al tratamiento de los espacios, y el modo en que vincula espacios y homoerotismos es evidencia de una mirada tan original como penetrante. *Paisajes de varones* homoerotiza, queeriza en fin, esquinas, calzadas, habitaciones de pensión, haciendas rurales. Se trata de una línea de trabajo que no tiene mejor exponente en castellano y que es heredera, como el autor reconoce, de una serie de ensayos sobre Londres —el trabajo de Neil Bartlett es una referencia explícita— que buscan trazas de historia propia en un espacio compartido, abriendo los ojos a gestos o actitudes que nos podrían haber pasado desapercibidas. Como sucede en los mejores exponentes del trabajo en humanidades, el de Peralta nos ayuda a leer el mundo de una manera diferente.

ALBERTO MIRA
amira@brookes.ac.uk

D.O.I.: 10.1344/Lectora2018.24.21

Oxford Brookes University

Rethinking Gender in Popular Culture in the 21st Century: Marlboro Men and California Gurls

Astrid M. Fellner, Marta Fernández-Morales, Martina Martausová (eds.)

Newcastle upon Tyne, Cambridge Scholars Publishing, 2017, 247 pp.

ISBN: 978-1-4438-7898-2

With the increasingly pervasive presence of media technologies, the question of representation in popular culture continues to be of primary importance. Further, analysis of the ways in which gender identities are portrayed, contested, and moulded on the large and small screen is fundamental for interrogating the interrelated discourses of postfeminism and neoliberal capitalism which shape Western understandings of femininity and masculinity. As a tool for cultural and gender studies, the present volume offers chapters dedicated to critiquing the